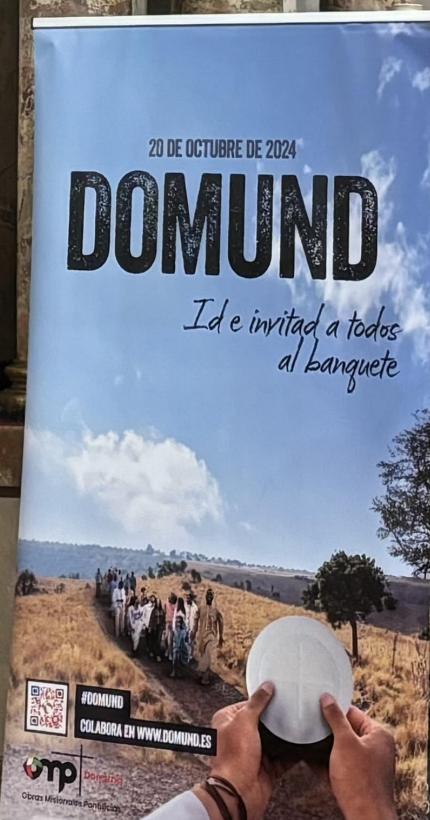


MISIONES NAVARRA

La revista misionera

Nº 9 / DICIEMBRE 2024



Delegación de Misiones - Arzobispado de Pamplona y Tudela

“Aprovecho la ocasión para agradecer a los misioneros y misioneras que, respondiendo a la llamada de Cristo, han dejado todo para ir lejos de su patria y llevar la Buena Noticia allí donde la gente todavía no la ha recibido o la ha acogido recientemente. Queridos hermanos, vuestra generosa entrega es la expresión tangible del compromiso de la misión *ad gentes* que Jesús confió a sus discípulos: «Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos» (*Mt 28,19*). Por eso continuemos rezando y dando gracias a Dios por nuevas y numerosas vocaciones misioneras dedicadas a la obra de evangelización hasta los confines de la tierra. “

Papa Francisco

Del mensaje del Santo Padre para la
98 Jornada Mundial de las Misiones 2024





- I **Carta**
D. Florencio Roselló. Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela
- II **Último encuentro del curso de la Red de Marta y María**
- III **Más de 100 niños aprenden, durante una semana en Javier, cómo ser misioneros.**
Campamento de verano de OMP
- IV **Encuentro Misionero de verano.**
+ de 450 misioneros navarros por el mundo y 360 retornados
- V **Encuentro de Misionología en Burgos**
- VI **Lectura recomendada: “Desde el río Napo”**
de Jesús Eugenio Jáuregui Arbizu. Misionero Capuchino
- VII **Un puente desde Cuba y España con sabor a Evangelio**
- VIII **Testimonio de Jesús Guergué Lafraza.**
Misionero Escolapio en Brasil
- IX **Testimonio de Txarly Azcona. Misionero Capuchino en Ecuador**
El misionero que cogió el testigo del obispo mártir Labaka en la selva amazónica (Vida Nueva digital)
- X **Domund 2024**
 - Fiesta de Santa Teresita de Lisieux
 - Oración de los jóvenes con el obispo
 - Encuentro de la Zona Norte
 - Presentación oficial del Domund ante los medios de comunicación
 - Oración misionera mensual
 - Vigilia de la luz
 - Misa televisada del Domund en Milagro
 - Animación misionera en colegios de Navarra
- XI **¿Sabías qué?**
Se editó un sello en el V Centenario del nacimiento de San Francisco Javier

“Vosotros sois la encarnación del Evangelio”

D. Florencio Roselló. Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Queridos misioneros navarros.

Os escribo el 3 de diciembre, fiesta de San Francisco Javier, patrono de Navarra y también de las misiones, para deseáros ¡Feliz Navidad! En Javier hemos celebrado la fiesta del nuestro santo, y os hemos recordado con cariño, y en mi caso con admiración. Hemos rezado por vosotros y por las obras y trabajos que lleváis entre manos.



Navidad es un tiempo especial, lleno de esperanza, amor y alegría. Quiero haceros llegar mi más sincero reconocimiento y gratitud por vuestra labor incansable y valiente. En cada rincón del mundo donde estáis, lleváis no solo el mensaje de la fe, sino también el espíritu de generosidad y humanidad que caracteriza a nuestra tierra navarra.

La Navidad es un tiempo de unión, de familia y de compartir, y aunque muchos, en estas fechas, os encontráis lejos de casa, sabed que vuestras familias, amigos y toda la iglesia y comunidad navarra os llevamos en el corazón con cariño y reconocimiento. En la Iglesia de Navarra cada vez que se habla de la misión se hace con orgullo. Vosotros sois rostro de Iglesia comprometida y solidaria. Sois compromiso por un mundo más justo y solidario.

En Navidad celebramos la Encarnación. Dios se encarna en un niño, Dios se hace pequeño, sencillo y humilde. También los misioneros vivís la encarnación en primera persona. Vosotros sois la encarnación del evangelio en los países de misión. Encarnáis la Palabra de Dios, encarnáis la esperanza en unos pueblos que la han perdido o que nunca la tuvieron. Vuestra encarnación en

Vuestra encarnación en la misión es esperanza para los hombres y mujeres que buscan una luz en la oscuridad de sus vidas y de su tierra. En las puertas del Jubileo de la Esperanza, los misioneros sois rostro y palabra de la gran Esperanza.

Queridos misioneros navarros, os deseo una Navidad llena de paz y solidaridad. Que Dios os bendiga y os dé fuerzas para continuar vuestra misión con el mismo entusiasmo y fervor que habéis demostrado siempre. Que renovéis vuestra esperanza en Dios, que es la “esperanza que no confunde” (*Spes non confundit*. 1). Dios no confunde, Dios no falla, Dios no defrauda.

Feliz Navidad y mi abrazo fraterno de padre y hermano.

+ Florencio Roselló Avellanás
Arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela



Último encuentro del curso de la Red de Marta y María

El viernes, 31 de mayo, se celebró el último encuentro del curso de la Red de Marta y María, en el Real Monasterio de Santa María de la Caridad de Tulebras. Es un cenobio de monjas trapenses que acoge vida religiosa ininterrumpidamente desde su fundación hacia 1157. Artísticamente destaca por los elementos de estilo románico-cisterciense en su iglesia, la parte más antigua del conjunto, e históricamente por tratarse de la primera fundación femenina del Císter en España, siendo la casa madre de otros monasterios de monjas cistercienses en la península.

Participaron 40 representantes de los grupos de roperos y mercadillos de Navarra, que durante todo el año colaboran, con sus labores y aportaciones, con misioneros navarros. Una callada e inestimable labor que constituye todo un tesoro misionero para la diócesis.

En el viaje de ida, la Delegación de Misiones hizo un breve resumen de las actividades misioneras, durante todo el curso, en la diócesis. Además, se presentó la revista MN, Misiones Navarra, número 8. Se le regaló un ejemplar impreso a cada grupo.

La mañana comenzó con una visita guiada a la Iglesia, de pequeñas dimensiones y sencilla, y al museo que se instaló, con la ayuda del Gobierno de Navarra. Dibujado en tres salas, que exponen obras de pintura, escultura, orfebrería y algunos libros de coro de los siglos XVI a XVII, así como algunas piezas de interés arqueológico. Destacando una representación de la Santísima Trinidad, obra de Jerónimo Cósida, que forma parte de retablo que anteriormente se encontraba en la Iglesia. Y que, actualmente, es muy visitado por expertos en arte.

También pudimos visitar la tienda que tienen las hermanas, donde se venden desde libros sobre la historia del monasterio a chocolates, ceras, cremas y muchas cosas más.

Durante la misa, D. Oscar Azcona, Delegado de Misiones, nos recordó que toda nuestra actividad debe estar movida por la oración. Sobre todo, durante este año que, como preparación para el Jubileo 2025, la Iglesia nos invita a centrarnos en la oración.

El encuentro terminó con una comida fraterna, en la que nos acompañó la abadesa, todo un signo de amistad y acción de gracias por un año tan lleno de actividades misioneras.



100 niños y niñas aprenden, durante una semana en Javier, cómo ser misioneros

Durante la semana del 23 al 30 de junio de 2024, se celebró en Javier el tercer campamento misionero Organizado por Obras Misionales Pontificias, en coordinación con la Delegación de Misiones de Navarra. Ante el éxito de los dos campamentos anteriores, este año se tuvieron que hacer dos campamentos en uno: para primaria y secundaria.

Los niños vinieron de diferentes provincias de España. Siendo la más numerosa Navarra, por la cercanía, pero hubo participantes de Madrid, Tarragona, Teruel, Valencia, Valladolid... También hay que destacar que los monitores han participado en diversas experiencias de misión, y algunos participaron también en el Encuentro misionero de jóvenes de este año, organizado por la Comisión Episcopal para las Misiones y Cooperación con las Iglesias y las OMP.

Con este campamento se pretende ir más allá de la teoría y las ideas sobre la misión, para aprender cómo podemos ser misioneros desde muy temprana edad. Porque las experiencias a esta edad son muy importantes. Es una manera de vivir la misión e ir aprendiendo cómo ser misioneros a través del ocio y la diversión, donde la oración y la celebración de la misa ocupan un lugar muy importante. Junto con los monitores se encuentran el Delegado de Misiones y director de OMP en Navarra D. Oscar Azcona, el responsable nacional de Infancia Misionera D. Fernando González y la responsable de las Javieraadas Escolares D. Cristina Pérez.

Si en el primer año la temática fue: “los misionerísimos”, y el año pasado “los viajes de San Francisco Javier”, este encuentro tuvo como hilo conductor la “escuela de los misioneros”, donde aparecieron profesores, como Teresa de Calcuta, para impartir a los niños su “clase misionera”.

¡Gracias a todos los hacéis posible este campamento! Así es la misión: entrega generosa de la vida, desde Dios, al servicio de la Iglesia y, en este caso, de los niños y niñas que están aprendiendo, estos días, que es una gozada vivir siendo misioneros... “misioneros chiquis”.





Encuentro misionero de verano

+ de 450 misioneros navarros por el mundo y 360 retornados

El día 24 de julio de 2024, se celebró en Javier el Encuentro Misionero de Verano, al que acudió el Sr. Arzbispo D. Florencio Roselló, el Director nacional de las Obras Misionales Pontificias D. José M^a Calderón y el Delegado de Misiones D. Oscar Azcona. Además, entre los 40 misioneros que participaron, se encontraba el obispo capuchino en Brasil, D. Santiago Sánchez.

El día comenzó con una oración de acogida, con la mirada puesta hacia el próximo Jubileo, o Año Jubilar, que el Papa Francisco anunció para el año 2025, con el lema: “peregrinos de esperanza”. Motivo por el que este año está dedicado a la oración. También se mencionó el mensaje de la Jornada del Domund 2024, en la que se nos recordaba que “Todos los bautizados estén dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según la propia condición de vida, para iniciar un movimiento misionero, como en los albores del cristianismo.”



Posteriormente se celebró una mesa redonda en la que Jesús Eugenio Jáuregui, Maite Oiartzun, Ramón Navarro y Concepción Ardanaz (Conchita, para los amigos), compartieron sus vivencias en diferentes partes del mundo y el origen de su vocación misionera. La mesa fue presidida por Oscar Azcona, Delegado de Misiones en Navarra; el Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela D. Florencio Roselló y José M^a Calderón, director nacional de las Obras Misionales Pontificias (OMP). Durante la presentación de los ponentes Oscar Azcona agradeció la labor que, desde hace tantos años, desempeñan los misioneros navarros esparcidos por todo el mundo. El Arzobispo Florencio Roselló trasladó sus admiración y respeto hacia los hombres y mujeres que, en nombre de Dios, han dedicado y dedican su vida a la misión. D. Florencio Roselló compartió con emoción que durante doce años fue provincial mercedario, lo que le permitió viajar a Latinoámerica, Panamá, el Salvador, Guatemala, Venezuela y Mozambique. En estos lugares pudo darse cuenta que “la misión no tiene límites ni fronteras”. Haber podido vivir, admirar y comprender la profundidad de la misión, le hizo reconocer y honrar la importancia de su trabajo.

D. José M^a Calderón también transmitió la ilusión que le hace volver a participar en el Encuentro Misionero de verano en Navarra y compartir un día tan especial con los misioneros navarros. Recordó a los asistentes el propósito de 2024, en el que el Papa Francisco nos ha pedido orar insistente-mente para el próximo Año Jubilar. “No puede haber misión si no está acompañada de la oración, nosotros no somos coope-rantes, somos personas que han dejado todo por seguir al Señor”. “Tenemos que trasladar esperanza, optimismo y vida a todos aquellos que no la tienen”.

Al terminar la mesa redonda, como ya es tradicional, se efectuó la fotografía del encuentro ante el Castillo de Javier.

Hermosa imagen que acompaña al amplio artículo que apareció al día siguiente en el Diario de Navarra. Agradecemos, desde la Delegación de Misiones, la compañía de los periodistas de este Diario que participaron durante casi todo el encuentro.

Acto seguido se celebró la Misa en la Iglesia de la Anunciación. Donde D. Florencio nos regaló una hermosa homilía sobre los misioneros.

El día terminó con una comida fraterna, que fue momento de compartir vida, alegría y es-píritu misionero. Un año más el encuentro “supo a poco”, y los misioneros agradecieron un hermoso día donde, como no podía ser de otra manera, ellos fueron los protagonistas.



Testimonios
de los misioneros





Encuentro de Misionología en Burgos

La edición número 76 de la Semana Española de la Misionología tuvo lugar en la Facultad de Teología del Norte de España, en Burgos, durante los días 2, 3, 4 y 5 de julio. Planteada como unas jornadas de encuentro entre misioneros, creyentes, voluntarios y trabajadores de OMP. El lema de este año fue: “La Oración, frente e impulso de la misión”.

La participación destacó tanto en la asistencia a las ponencias, y mesas redondas, como en las actividades culturales. También ayudó a la convivencia los momentos de descanso, que son espacios de convivencia y relación entre los participantes. Este año se matricularon 60 personas aunque participaron más de 100 asistentes, con una agenda compuesta por conferencias, mesas redondas y visitas culturales al patrimonio burgalés.

El cronograma de la semana comenzó con una rueda de prensa dirigida a los medios en la tarde del martes 2 de julio. Tras esta inauguración, se iniciaron unas jornadas regidas por un calendario de 7 conferencias, 2 mesas redondas, un coloquio sobre la situación en el continente africano y una serie de misas y eucaristías a modo de cierres e interludios.

El primero de los ponentes fue Francisco Julián Romero Galván, director del Secretariado del Jubileo 2025, que explicó en qué consiste, las metas y el afianzamiento de la Fe en el proceso del Jubileo. A él le siguieron José Luis Albares Martín, de la editorial Verbo Divino, y María Judith Anderson Nokoko, teóloga y misionera de Verbum Dei. Ambos protagonizaron la jornada del 3 de julio, día en el que también se celebró la mesa redonda sobre testimonios misioneros y en la que participaron José María Rodríguez Redondo, del Instituto Español de Misiones Extranjeras y misionero en Tailandia, Belén Sánchez Gil, responsable de Selvas Amazónicas en España, y la Hna. Faustinah Rumama, misionera de las Hijas del Calvario, Zimbabue.

La jornada del jueves 4 estuvo marcada por dos ponencias diurnas, Carmelo Hernández Gallo, de OCD y doctor en Teología Espiritual, y Rafael Higueras Álamo, sacerdote postulador de la Causa de Beatificación de “Lolo”, profundizaron en dos personajes clave a la hora de hablar de la Fe, como son Teresita de Lisieux y Manuel Lozano Garrido. El día finalizó con una mesa redonda sobre nuevas formas de oración en la que conversaron David Fornieles Rodríguez, Director Nacional de la Red Mundial de Oración del Papa, Félix Cuadrado, en representación del proyecto Rezandovoy, y Javier Ramos, del

proyecto cuatro40.

Durante el último día, viernes 5 de julio, se desarrollaron las dos últimas conferencias. En primer lugar, los asistentes pudieron escuchar a Mónica Marín García, miembro y fundadora del proyecto musical Misión Jatari, y posteriormente a la teóloga y profesora de magisterio de la UCV Consolación Isart Hernández.

La clausura de la semana la realizó Carlos Izquierdo Yusta, Vicario General de la Archidiócesis, en nombre el Arzobispo de Burgos, Mons. Mario Iceta, que estuvo presente en varios momentos de la Semana, dedicando unas palabras de agradecimiento a todos los involucrados.

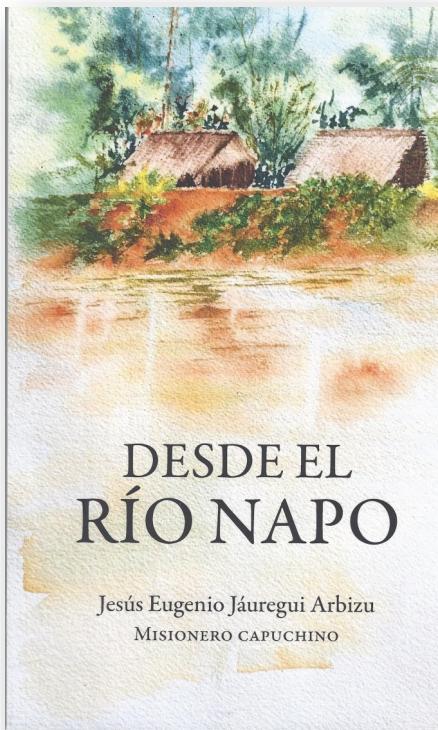
El encuentro se pudo seguir por streaming a través del canal **de YouTube de la Facultad de Teología del Norte** de España y de diferentes redes sociales.

Un año más Misiones Navarra participó de este encuentro de formación, convivencia, fraternidad, oración y muchas ganas de misión.



Te recomendamos esta lectura:

**“DESDE EL RÍO NAPO, de Jesús Eugenio Jáuregui Arbizu
Misionero Capuchino**



Eugenio es multilingüe. No ya porque hable distintos idiomas, sino porque además sabe escuchar en varios. Y lo hace muy bien. Él cuenta, en estos escritos, que tuvo un día, cuando vivía en Tudela/España, la idea de abrir un cuartito a pie de calle con este anuncio: Aquí se escucha.

Quien se asome a estas páginas notará de inmediato que es él, Eugenio, quien lleva esa permanente oferta en su persona ante cualquiera con quien se encuentre: te escucho.

En cierta ocasión oí decir a un indígena del Napo que el hablar no es patrimonio exclusivo humano. Los loros conversan mientras vuelan. Hay gente lora, me dijo sonriendo. Lo que constituye señal humana es, más bien, el prestar oídos a otros, el tratar de comprender. Los huitotos sostenían algo semejante: el principio del saber no es la palabra, sino el previo silencio que atiende. Nos hacemos humanos al dar oídos. El aguzar el oído ante los demás y la propia realidad, más la reflexión posterior, es lo que nos humaniza. ...

Homo Audiens es el título del prefacio con el que Miguel Ángel Cabodevilla presenta la obra Desde el río Napo del misionero Jesús Eugenio Jáuregui. Un compendio de historias y vivencias ocurridas en las misiones capuchinas de Ecuador, resumidas en esta obra cuya lectura te invitamos a disfrutar.

Un puente entre Cuba y España con sabor a Evangelio

Queremos agradecer un proyecto que está impulsado por la ONG **Actúa siglo XXI**, que tiene como objetivo principal forjar una alianza entre España y Cuba para mejorar las condiciones de vida en la isla, promoviendo el desarrollo integral de las personas, así como dar apoyo a las instituciones de la Iglesia Católica en Cuba y ayudar, en la medida de lo posible, a satisfacer sus necesidades espirituales y materiales.

El grupo de voluntarios **“Puente Cuba”** dedica su tiempo y recursos para aliviar la situación de extrema pobreza que afronta la población cubana. En un contexto de gran carencia, ayudan a la Iglesia católica de Cuba a trabajar incansablemente para mitigar esta realidad.

Dicha labor va más allá de ofrecer recursos materiales; consiste también en establecer vínculos de amistad, dar consuelo y comprensión, y compartir experiencias que enriquecen nuestras vidas.

Entre sus labores también está ayudar a los cubanos residentes en España, quienes ante la difícil situación en su país, se han visto obligados a emigrar y desean colaborar en lo que esté a su alcance.

Además del trabajo de los voluntarios, quienes participan en las diversas etapas del proceso logístico, cuentan con la colaboración de instituciones y personas que proporcionan bienes y recursos. Ni que decir tiene que hacen esta labor con actitud de servicio fraternal y entusiasmo.

Y nosotros somos testigos de ello, pues han hecho posible diferentes envíos de material para misioneros navarros en cuba. Una labor que, sin su ayuda, no hubiera sido posible.

Por ello queremos agradecerles la labor de servicio que hacen durante todo el año, y el apoyo desinteresado a nuestros misioneros en Cuba y a tantas comunidades de religiosas y religiosos.

¡Gracias, por un servicio tan bien hecho: con rigor, claridad, entusiasmo, y mucha... mucha generosidad!



“Todo, en la pastoral de la Iglesia, debe tener una dimensión misionera-evangelizadora.”

Testimonio del misionero navarro Jesús Guergué Lafraza. Escolapio en Brasil.

Todo, en la pastoral de la Iglesia, debe tener una dimensión misionaria-evangelizadora; acento prioritario del Papa Francisco que nos desafía a todos, sin reservar la palabra “misionero” exclusivamente a los que en algún momento dejaron sus tierras y encontraron en otros espacios la manera más adecuada de realizar su vocación.

Yo salí de Pamplona, en dirección a Brasil hace 45 años. Soy escolapio y, hasta el momento de esa partida, era profesor en el colegio de Pamplona. Fue un cambio radical: de la experiencia de profesor a la de párroco en la periferia de una gran ciudad de Brasil; dos mundos totalmente diferentes.

Entonces, la palabra misión se aplicaba de forma más restrictiva a opciones religiosas con ese perfil. Hoy, al hablar desde la perspectiva de misión, entiendo que vivimos una exigencia de misión diferente, pues la Iglesia se siente interpelada por el desafío urgente de ser presencia misionera siempre y en to-

do lugar. Y eso me remite a la primera Exhortación del Papa Francisco, “Alegria del Evangelio”, primera referencia fundamental de su pontificado, convocatoria de todos a entrar en la dinámica evangelizadora, porque esa es nuestra vocación fundamental, como Iglesia de bautizados. **Cambiarán los espacios, las culturas, las formas de inserción..., pero la vocación fundamental de la Iglesia estará siempre impulsada por la fidelidad a las palabras Jesús: “Id y evangelizad”.**

Al llegar a Brasil y encomendarme el cuidado de una parroquia, pisé un territorio nuevo y desafiador; sabía dar clase, pero ser párroco de comunidades de periferia (eran 4, y grandes) en Brasil supuso un fuerte desconcierto inicial, exigiendo una entrega vocacional que nunca había vivido. Manos a la obra.

El primer recurso salvador fue la CNBB, Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil. Estaba llegando a una Iglesia viva, dinámica, comprometida, justamente en los momentos finales de la dictadura. Grandes figuras de aquella Iglesia son recordadas siempre como faros luminosos que transmitían luz en tiempos difíciles. La CNBB congregaba un número elevado de obispos, muy unidos y afinados con un proyecto evangelizador que cautivaba por su fe transparente en el Evangelio y su fidelidad a un pueblo humilde y



carente. Los documentos de la CNBB tenían claro su objetivo primordial: “evangelizar”. Evangelizar en todo lugar y de forma adaptada a todo tipo de personas, pero destacando la opción preferencial que la caracterizaba como Iglesia de los pobres. Aquellos textos, publicados cada cuatro años como fruto de las Asambleas de los Obispos, tenían la reiterante propuesta de ser “Directrices evangelizadoras de la Iglesia en Brasil”. Magnífico consenso de unión y misión de todo el Episcopado. Sorprendente para mí, recién llegado. Fue el primer y gran impacto consolador para un “antiguo profesor”; y muy animador. Comencé a descubrir un nuevo horizonte vocacional, a partir de circunstancias tan novedosas. La parroquia que me habían confiado tendría que ser una vivencia comunitaria, familiar y comprometida con la vida de cada día, dentro de aquella Iglesia donde todos éramos invitados a ser misioneros, colocando el Evangelio como raíz y prioridad absoluta en toda pastoral.

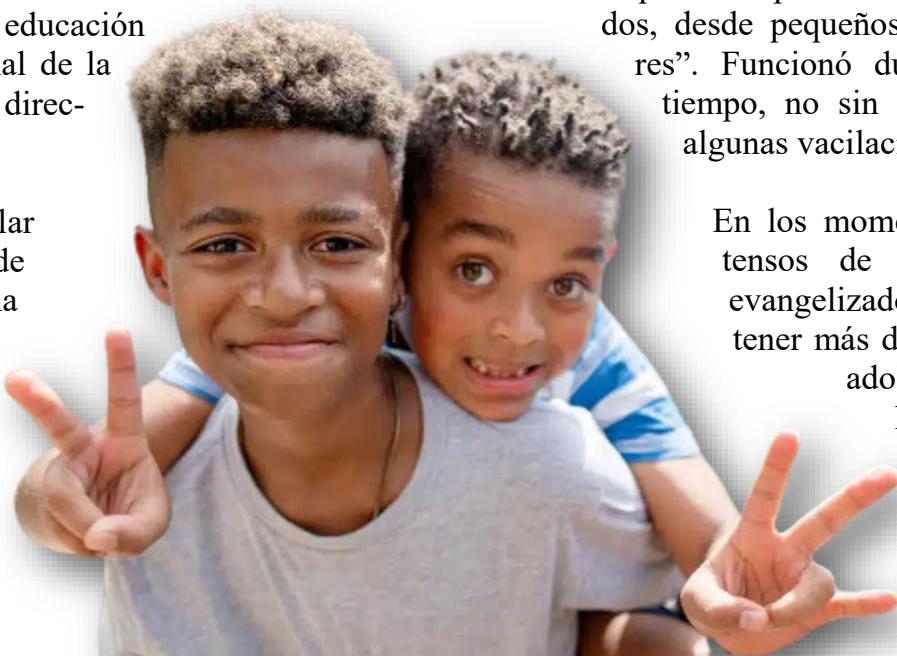
Justamente cuatro años después de mi llegada, apareció otro documento revelador que me confirmó con mayor claridad lo que ya estaba descubriendo en la propuesta central de la CNBB. Su título: “Catequesis Renovada”. Bello texto, que tuvo influencia significativa en mi vida, suscitando un entusiasmo nunca apagado. Resucitó en mí la experiencia catequética vivida en Salamanca, siendo joven escolapio que compaginaba el estudio de la teología con la lectura de muchos textos que me llevaron a descubrir la importancia de la catequesis para la educación de la fe; la tesis final de la teología fue en esa dirección.

Comencé a contemplar el trabajo pastoral de la parroquia con una perspectiva diferenciada. La propuesta me pareció animadora: “**Evangelizar,**

desde la opción preferencial de la Catequesis”. Creo que así lo intenté hacer durante muchos años al frente de la parroquia. Fue prioridad incuestionable, que pretendía atender no sólo a los pequeños, sino también a los adultos. Al principio no fue fácil; después, tampoco. El objetivo estaba claro, pero había que tejer muchos hilos para poder alcanzar a todos; los recursos eran mínimos y necesitaba tiempo para conocer afectivamente aquella realidad marcada por muchas carencias; era un desafío que exigía fe, mucha paciencia, sensibilidad y aproximación a las personas; y también reconocimiento de las propias limitaciones, pues había estudiado catequesis... pero situarla dentro de aquella realidad me pedía mayor aproximación a las personas.

La parroquia era muy pobre. Fue un trabajo arduo, pero valía la pena. Formulamos un Proyecto Parroquial que marcaba los objetivos primordiales; antes no había, pues eran cuatro comunidades grandes que estaban en proceso de unificación y de estabilidad para criar conciencia de parroquia. Eran apenas comunidades periféricas, con poca conexión, sin estructuras básicas, sin herencia cultural; calles de tierra, casas humildes, falta de escuelas... Gente buena. Poco a poco, todo se fue articulando en torno del Proyecto Parroquial. En una de las primeras Asambleas (algo que les llamó la atención, pues nunca habían tenido), llegamos a una definición que marcó el futuro pastoral de la parroquia: “finales de semana para celebrar la fe en comunidad, días laborables para una formación que sería permanente y para todos, desde pequeños hasta mayores”. Funcionó durante mucho tiempo, no sin dificultades y algunas vacilaciones.

En los momentos más intensos de este proceso evangelizador, llegamos a tener más de 800 niños y adolescentes en la catequesis, acompañados por un



número elevado de catequistas, a los que se dedicaba una atención singular. La parroquia toda (comunidad de comunidades) atendía a más de 20.000 personas. Era necesario articular todas las etapas del proceso en cada comunidad, por causa del tamaño y de las distancias, según las edades de los niños; en los adultos no había esas distinciones, no se podía llegar a tanto. Era necesario dar atención especial a los catequistas: hojas de formación (impresas de forma rústica; no había internet!!!), encuentros mensuales (o cada dos meses) por comunidades; celebración de la Eucaristía con catequistas e catequizandos, con participación muy activa (música y teatro); actividades culturales; celebrando también la vida en fiestas y encuentros fraternos (cumpleaños y muchos otros motivos que se inventan las comunidades pobres para darle otro color más familiar y feliz a la vida diaria); paseos por grupos, a lugares que nunca habían visitado, pues raramente salían de sus barrios...

Ser misionero era, para mí, ser catequista y acompañante de catequistas. Evidente y bien asumido.

Colocar el Evangelio en las manos de todos, desde pequeños hasta mayores, era “el sueño”; las otras aspiraciones pasaron a ser eran secundarias, aunque fueran importantes. En cierta forma, pero con limitaciones, eso se fue consiguiendo progresivamente, aumentando las ofertas de evangelización con Semanas Catequéticas, Retiros y otros encuentros de formación; varias veces a lo largo del año. La Biblia fue ganando atención referencial en la parroquia; llegamos a

vender más de 5.000 (cinco mil). Era usada constantemente en catequesis y celebraciones, encuentros, convivencias, asambleas, reuniones de las diversas pastorales... Jesús, el de Nazaret, tenía que ser el centro y raíz de todo.

Como ese era el eje de la pastoral, desconsidero ahora otros aspectos importantes, como el de la configuración de la parroquia a partir de su Proyecto Parroquial, que se desmembraba en Pastorales donde los seglares asumían protagonismo fundamental para el buen funcionamiento de la animación pastoral. El párroco acompañaba como “animador”, pero el movimiento pastoral se sustentaba en la comunidad. Se celebraba bien la liturgia, claro; pero el centro estaba ocupado por el empeño evangelizador-misionario. Sólo a partir de ahí puede una comunidad cristiana celebrar su fe, en la Eucaristía dominical, de forma “consciente, activa y fructuosa”, como pedía el Concilio.

Todo eso era muy hermoso en la Iglesia de Brasil. Continúa siendo, aunque los tiempos van cambiando, para la sociedad y para la Iglesia.

Leyendo lo antedicho, parecería fácil ser misionero; pero era un desafío exigente, de fe y de compromiso diario; no tan sencillo como relatarlo ahora en pocas líneas. Los resultados no se miden sólo por 5.000 Biblias, o por más de 800 niños y adolescentes en catequesis. Por detrás de esos números y numerosos encuentros había “personas concretas”, con muchas historias y problemas; y ellas tenían que estar en el centro de la atención. La evangelización exige “cuidado y encuentro”;



ser pastor exige conocer a las ovejas, como dice el Papa Francisco. El encuentro es fundamental para criar una comunidad cristiana, para celebrar dignamente la fe en la Eucaristía del domingo, para sustentar los desgarros que la vida va criando en muchas familias, para tocar la realidad sufriente de los enfermos aislados (dificilmente podían salir de casa; barrios muy accidentados en su geografía) o para, simplemente, “estar en medio de la gente” como alguien que desea compartir la vida, sintiendo también (como ellos) los mismos desafíos y trabajando las propias pobrezas personales, a través de las cuales el Espíritu va tejiendo la historia de salvación.

No ha sido un camino fácil; pero ha sido una aventura feliz. Dios ha estado presente, sustentando nuestras fuerzas, que no siempre eran tan poderosas. Uno va descubriendo, mejor cada día, que sin Él... no funciona, aunque se hagan muchas cosas; que Él es el objetivo principal de la entrega; que la evangelización no es sólo transmitir lo que hemos aprendido, sino un acompañamiento humilde a personas que aman y sufren la vida y quieren descubrir algo más. El encuentro personal pasa delante de las ideas y de las propuestas que a veces nos parecen tan acertadas. Evangelizar no es repartir conocimientos, sino caminar juntos hacia el encuentro del Dios que nos ama a todos, a partir de un Anuncio feliz que llena el corazón de las personas.

Se aprende mucho en ese recorrido de la vida. Con ellos y ellas; con la gente que vive, ama, sufre, tiene depresiones, celebra fiestas y despide con lágrimas a los seres queridos; se aprende a llorar con ellos y se recibe, también, con agrado, un abrazo. Somos una familia; podemos decir que nos amamos y apoyamos mutuamente; el otro es mi hermano, a pesar de que no siempre

amamos y apoyamos mutuamente; el otro es mi hermano, a pesar de que no siempre nos entendemos totalmente bien.

Veo, a lo largo de los años, cuantos hermanos “se han ido”, dejando muchas “saudades” como se dice en Brasil; y cuántos nuevos han venido para continuar esa historia. Y “los nuevos” están llegando envueltos en otra cultura, que frecuentemente nos desconcierta, pero que exige ahora una remodelación en la manera de evangelizar, porque son diferentes y tienen que recibir la Buena Nueva en su lenguaje, encarnada en su vida. Han cambiado muchas cosas, pero no olvidamos la sagrada herencia recibida de Jesús: Id e evangelizad. Nuevamente “manos a la obra” porque, otra vez, hay que cambiar métodos, maneras de vivir la fe y de evangelizar..., como pide el Papa Francisco; sólo “conservar lo alcanzado en algún momento”, no responde más.



Evangelizar hoy es misión permanente de la Iglesia. Siempre lo será. Insiste el Papa Francisco en criar conciencia de que todos somos misioneros, a partir del bautismo y en cualquier lugar. Hoy tal vez sea más difícil realizar esa misión en los lugares desde donde, un día, fuimos enviados “a tierras de misión”. Mirando a nuestro lugar de origen, percibimos que también esta tierra se puede definir como tierra de misión. Cómo han cambiado las cosas en pocos años... Cualquier tiempo y lugar son imperativos para la misión; todos convocados a ella, portadores de Buenas Noticias, incluso para los que, supuestamente, ya tienen todo lo que desean en la vida y no encuentran mucho atractivo en nuestro testimonio cristiano. Para ser misionero, hoy, no hay que ir muy lejos, hay que comenzar en casa.

La vida de misionero no termina; tiene hoy un sentido más amplio y comprometedor; tiene que ser algo esencial y permanente. Con alegría y agradecimiento por serlo, no por méritos propios, sino como gracia de Aquel que actúa siempre en nosotros y quiere Vida para todos.

Txarly Azcona, el misionero que cogió el testigo del obispo mártir Labaka en la selva amazónica.

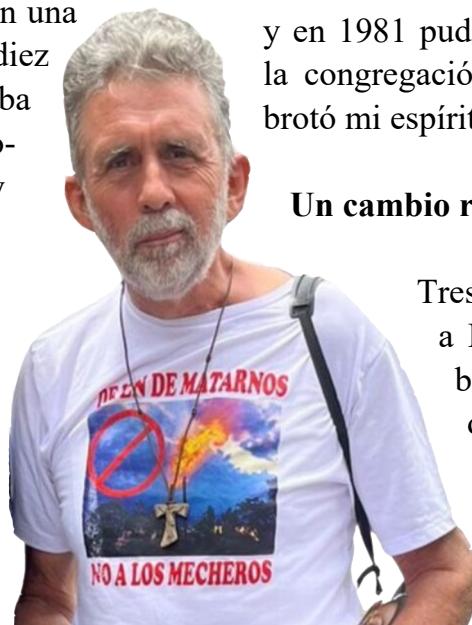


VN Vida Nueva DIGITAL | España

El 20 de octubre se celebra el Domund, que este año tiene como lema ‘Id e invitad a todos al banquete’. Como bien saben en Obras Misionales Pontificias (OMP), a ello se consagran los 10.000 misioneros españoles repartidos por todo el mundo. Especialmente los que han conseguido desprenderse de su bagaje cultural para hacerse uno con pueblos con una cosmovisión muy distinta. Plenamente in culturados, hasta buscan que la eucaristía se celebre desde el alma autóctona y que, efectivamente, nadie se quede fuera del banquete.

El navarro Txarly Azcona, capuchino en Ecuador, forjó su espiritualidad “en una familia en la que soy el octavo de diez hijos. Desde muy niño, participaba en la misa como acólito y me movía en un ambiente muy cristiano y de mucha oración, rezando siempre el rosario en familia”. De un modo natural, “ingresé en el seminario capuchino de Alsasua, donde creció mi vocación”.

Espiritualidad sencilla y fraterna.



Por esa época, en una España en transformación (“acababa de morir Franco”), en su comunidad le animaron estudiar una carrera “para saber si quería retomarlo luego o no... Con los años, volví y completé el postulando y el noviciado. Tuve un momento de crisis, pero me encontré con el Cristo del Evangelio, que me desbarató y me llenó a partes iguales. Guiado por la espiritualidad sencilla y fraterna de san Francisco de Asís, comenzó definitivamente mi aventura capuchina con unos formadores que me alentaron a conocer bien la reforma del Concilio y la de nuestra orden”.

Su primer destino fue “una comunidad de inserción en Otxarkoaga, un barrio marginal de Bilbao. Fueron años de contacto con la exclusión, con el dolor de la gente de la droga y enfermos mentales. Fue una gracia de Dios y un tiempo que me llenó”. Paralelamente, “teníamos mucho contacto con el obispo capuchino Alejandro Labaka, que acompañaba a los huaorani, en la Amazonía ecuatoriana. Nos entusiasmaba su testimonio y en 1981 pude conocerle en un capítulo de la congregación. Me tocó por dentro y ahí brotó mi espíritu misionero”.

Un cambio radical.

Tres años después, él mismo llegó a Ecuador: “Fue duro, pues había muerto mi padre y tenía que dejar atrás a mi madre, así como a mis hermanos, mis amigos y mi tierra, pero también

era hermoso, pues nacía un camino nuevo con los pueblos indígenas de la sierra. Fue un cambio radical... Era una pobreza con niños que morían”.

También ahí Azcona pidió vivir en “una fraternidad de inserción, como uno más. Por la mañana trabajaba y, por la tarde, nos dedicábamos a la oración y a la misión. Así es como puedo transmitir al pueblo ecuatoriano mi modo de hacerme presente desde ese espíritu franciscano de cercanía, experimentando lo mismo que ellos y luchando por sus derechos. Esa ha sido otra gracia”.

Asesinados con 17 lanzas

En los últimos años, ha sido destinado al Vicariato Apostólico de Aguarico. Un lugar muy especial, pues allí, el 21 de julio de 1987, su querido Labaka fue martirizado junto a la misionera colombiana Inés Arango. Todo sucedió cuando se dirigieron al pueblo indígena tagaeri, que vivía alejado de todo contacto humano, para advertirles contra los intereses de las multinacionales petroleras, que deseaban hacerse con su territorio. Pero, sin poder explicarse, fueron asesinados en un ritual en el que les clavaron 17 lanzas.

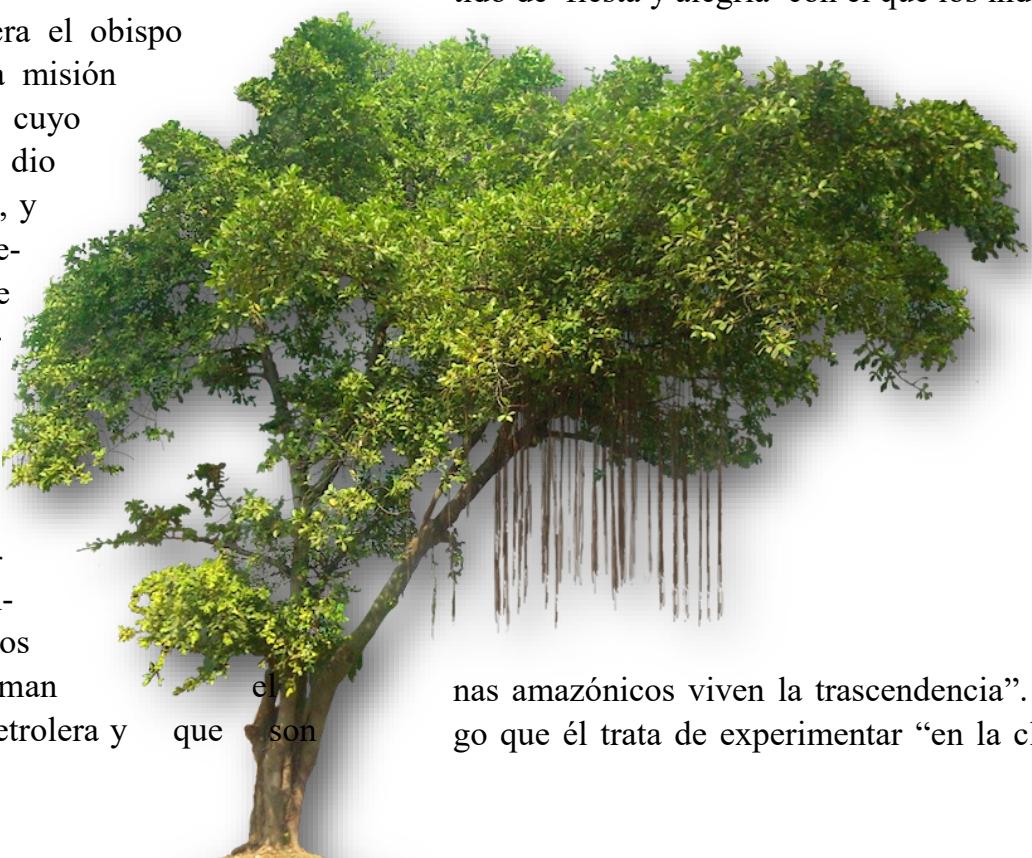
Azcona, como hiciera el obispo mártir, mantiene “la misión con los huaorani, cuyo primer contacto se dio hace apenas 40 años, y otra en clave de defensa de la vida y de la Amazonía, reivindicando los derechos de los hombres y de sus territorios”. Lo que pasa por volverse “en la reforestación y en la denuncia de los mecheros [estructuras que queman el gas de la industria petrolera y que son

de la propia cultura y descubrimos el Cristo inédito que está en estos pueblos”. Y sienten “sufrimiento e incomprendición, pues la industria petrolera y maderera ha malacostumbrado a la gente dándoles algunas cosas. Así, hay quien te reprocha que ‘debes irte si no nos das nada’. Lo que afronto con humildad al venir de otra realidad”.

Pese a llevar 40 años aquí, el capuchino asegura que “todavía soy aprendiz de misionero y sé que depende en buena parte del Espíritu Santo que pueda saber acercarme a ellos con respeto y amor, conociendo cada día más sus valores. Aunque haya cosas que no entienda, Dios el que hace su obra y este es aún un largo camino de conversión personal”.

La pastoral de la presencia

En “aprendizaje constante”, admite que, “cuando uno viene aquí, cree que hará y transformará muchas cosas... Tras ese ‘fracaso’, se llega a la siguiente etapa: ser consciente de que no se te pide ‘hacer’, sino ‘estar’”. Otro aspecto difícil es “aprender el idioma” y su propia “mitología cultural en lo relativo a su relación con Dios”. Gracias a esto, entre otras cosas, descubre “el gran sentido de fiesta y alegría con el que los indíge-



nas amazónicos viven la trascendencia”. Algo que él trata de experimentar “en la clave

del gozo por la resurrección de Cristo”.

Lo que ilustra con esta bonita anécdota: “En un viaje en canoa con dos mujeres pikenani, ellas iban cantando letanías en las que relataban la historia de su pueblo. Cuando veían a un pájaro o a una tortuga se alegraban... Todo el camino era una continua alabanza en la que afloraban las historias de sus antepasados y la fascinación por la naturaleza. Ahí sentí el alma de un pueblo contemplativo y alegre, que tiene su historia muy presente y que da gracias al Dios de la vida por todo lo recibido. Para ellos, todo lo relacionado con la madre tierra, desde las plantas y los ríos a los animales, es creación y, como tal, la viven con un entusiasmo único”.

Contra la contaminación del agua

De ahí su sufrimiento “ante la situación crítica que vivimos tras 50 años de explotación petrolera. Por la ambición y la corrupción de algunos, se quema un gas que no se aprovecha para el consumo o para la difusión de la electricidad, sino que se importa. Luego, la población local se topa con que el agua de los ríos y la subterránea está contaminada y hay muchos casos de cáncer. Solo nos queda el agua de la lluvia, pero, con los mecheros de la muerte, también se contamina”.

Solo tienen la vía judicial, aunque esta también les falla: “Ganamos el caso y se tenían que retirar todos los mecheros de la región en 18 meses. Pero han pasado 37 y ahí siguen. Aunque seguimos en lucha para de-

fender la vida y la Amazonía”. Y eso que deben hacer frente también a “grupos armados que, al servicio de la industria minera, obligan a las comunidades a aceptar el saqueo del oro, lo que causa otro desastre ecológico y humano”.

De ahí que no dude al denunciar que “estamos ante un genocidio. Ante el exterminio, la contaminación y la miseria, tenemos que ser constructores de paz desde la justicia, ya que así también se construye el Reino de Dios”.



DOMUND



2024

La tradición misionera en Navarra tiene profundas raíces. *Desde los primeros siglos del cristianismo, Navarra ha sido un lugar de fe y compromiso con la evangelización, lo que ha dado lugar a una rica herencia misionera que perdura hasta nuestros días. Actualmente contamos con más de 450 misioneros en activo y unos 360 misioneros retornados, que constituyen un gran tesoro para nuestra diócesis.*

A lo largo de los siglos muchos navarros han sido llamados a ser misioneros, dejando su tierra natal para llevar la fe cristiana a diferentes partes del mundo, dejando un gran impacto en las comunidades donde proclaman el Evangelio, y donde trabajan incansablemente contribuyendo al bienestar y progreso de muchas personas.

Durante estos días, las parroquias y los colegios han jugado un papel crucial en la promoción de la Misión de la Iglesia y, por tanto, de nuestros misioneros, al celebrar el Domund con multitud de iniciativas promovidas y coordinadas desde la Delegación de Misiones y Obras Misionales Pontificias en Navarra.

En estos tiempos que corren, la actividad misionera en Navarra ha evolucionado para adaptarse a los nuevos desafíos globales. Ejemplo de ello es nuestra presencia en redes sociales, esta revista o las experiencias de Voluntariado Misionero Solidario, donde los jóvenes ponen a disposición de la Iglesia el poco tiempo del que disponen, fundamentalmente en vacaciones, para vivir una experiencia misionera. Quién sabe si estas experiencias serán un día fuente de futuras vocaciones que cojan el relevo misionero.

Te contamos las principales actividades que hemos desarrollado en Navarra durante la celebración del mes misionero (octubre) con motivo del Domund 2024, que este año nos ha recordado que la fuente y el fundamento de toda nuestra actividad misionera es sacramental y que por tanto estamos llamados a ser testigos, como Iglesia, del Dios amor que se nos dona en la Eucaristía.



Fiesta de *Santa Teresita de Lisieux* en el octubre misionero de 2024

El martes, 1 de octubre de 2024, se celebró en Pamplona el Encuentro de Marta y María, con motivo de la fiesta de Santa Teresita de Lisieux, Copatrona de las Misiones. Ya es tradicional en Navarra comenzar así el mes de las misiones, cuya fiesta grande es la Jornada del Domund que este año se celebrará el próximo 20 de octubre.

Como ya sabéis la Red de Marta y María está formada por los diferentes grupos de Roperos Misioneros y Mercadillos, que durante todo el año trabajan y rezan por los misioneros navarros. Participaron 40 representantes de los diferentes grupos, además del equipo de la Delegación de Misiones.

La mañana comenzó con la celebración de la eucaristía en el Convento de la Purísima Concepción de Pamplona, junto a las hermanas de la comunidad de las hermanas Agustinas Recoletas. Durante la celebración el Delegado de Misiones y director de OMP en Navarra, D. Oscar Azcona, nos recordó que este mes misionero se inserta dentro del año de oración que el Papa Francisco convocó de cara al próximo Jubileo de la Esperanza que se celebrará durante el año 2025. Agradeció la labor de los roperos y mercadillos, que con sus labores y, sobre todo con su oración, apoyan durante todo el año a los misioneros navarros. También nos recordó la íntima relación entre contemplación y misión.

Luego las hermanas nos hablaron de su vida, como comunidad contemplativa, mientras nos obsequiaban con unas rosquillas caseras y un “vínico” dulce muy bueno. A todos los participantes nos quedó claro que lo que sustenta y fundamenta la actividad misionera es la vida de fe: personal, sacramental y comunitaria. La iniciativa misionera parte del mismo Dios que nos mueve a ser testigos de su amor en nuestras vidas. Tal como dice el lema del Domund de este año, estamos llamados a “invitar a todos al banquete”.

La mañana terminó con una comida fraterna que las participantes valoran mucho, pues eso les permitió compartir entre ellas sus experiencias.



Oración de los jóvenes con el obispo en el Domund 2024

Como ya sabéis, desde que se celebrara el Mes Misionero Extraordinario la diócesis de Pamplona y Tudela decidió que, la oración de los jóvenes con el obispo, el primer viernes del mes de octubre tendría como motivo las misiones, en el contexto de la celebración del #Domund 2024. Así que el día 4 de octubre, a las 21:00h., en la capilla de San Fermín de la parroquia de San Lorenzo de Pamplona, celebramos la oración de los jóvenes con el obispo, dentro de las actividades organizadas para el “octubre misionero”.

D. Oscar Azcona, Delegado de Misiones, presentó la oración enmarcándola dentro del #Domund, teniendo en cuenta que nos encontramos en el año de la oración, de cara al próximo Jubileo de la Misericordia convocado por el Papa Francisco para el 2025. El Delegado de Misiones pidió a los jóvenes que tuvieran presente a los misioneros navarros en sus oraciones personales. “Rezad por ellos porque lo agradecen mucho. Nos comentan siempre que vienen de visita por la Delegación”.

La parte central de esta oración con los jóvenes es la solemne exposición del Santísimo.



Durante la exposición, el coro de las familias de Estella acompañó con cantos la oración. D. Miguel Larrambeberre, Vicario General, que fue quien presidió la oración, nos habló de como Dios ha dejado su “huella” en cada uno de nosotros, y cómo ésta permanece en nosotros, vivamos lo que vivamos, pues Dios siempre está dispuesto a amarnos incondicionalmente. Utilizando un lenguaje más actual, nos comparó a todos con ordenadores: está el software y el hardware, y al igual que los ordenadores, sin Dios (el hardware instalado de serie) no somos más

que una carcasa vacía. Lo que nos hace ser quienes somos forma parte de lo más íntimo de nuestro ser. Larrambeberre hizo alusión a la celebración del próximo #Domund 2024 y a los misioneros navarros: “no hay nada más que ver a los misioneros, como viven la vida apasionadamente enraizados en Dios, convirtiéndose así en testigos veraces.”

Fueron muchos los jóvenes que acudieron, durante una hora, a esta cita de oración y adoración.

Por nuestra parte agradecemos a la Diócesis, y a la Delegación de Juventud, que es quienes organizan estas oraciones, que nos dejen poner la nota misionera en este mes del #Domund.

Encuentro de la Zona Norte



El 5 de octubre, sábado, se celebró el Encuentro de la zona norte en el santuario de Ntra Sra de Estíbaliz. Donde participaron 23 participantes, entre los que se encontraban delegados, trabajadores y voluntarios de las OMP de Bilbao, San Sebastián, Vitoria, Logroño, Calahorra y la Calzada y Pamplona. Además, contamos con la participación de D. José María Calderón, director nacional de Obras Misionales Pontificias España y D. Joseba Segura, obispo de Bilbao.

El encuentro dio comienzo con una sencilla oración. Después, cada Zona, expuso las actividades que las Delegaciones de Misiones y OMP diocesanas han propuesto en sus diócesis con motivo del #Domund 2024. Acto seguido compartimos un café, que fue al mismo tiempo momento de fraternidad y de amistad compartida donde se palpaba la alegría de estar juntos. No obstante, con café en mano aún, nos proyectaron un vídeo sobre la vida de Miguel Ángel Sagarminaga y Mendieta, que fue una gran sorpresa para todos. La Santa Sede le nombró director nacional de las Obras Misionales Pontificias en 1926 y gracias a ese cargo recorrió toda la geografía peninsular organizando los servicios de Propaganda Fide en cada diócesis. Convirtiéndose, por su inagotable actividad de organización, en el principal promotor del movimiento misional moderno español.

“Sagarmínaga
el hombre del Domund”



Tras la proyección del vídeo trabajamos en grupos las dificultades y los retos que vivimos en la animación misionera. En la puesta en común salieron ideas como las siguientes:

- Las dificultades son reales en todo momento pero esto no debe confundirnos y estamos llamados a ser testigos desde nuestra vidas, personalmente y como equipos, como Iglesia que se sabe misionera.
- Es importante la organización de equipos, pues la labor misionera no responde a iniciativas personales, aunque pueda haber gente que destaque. Debemos generar “redes” en clave misionera para que la evangelización en nuestras diócesis, más allá de la buena voluntad, sea efectiva.
- Importancia de la perseverancia.
- No se puede dar lo que no se vive.
- Debemos dejar las excusas y darnos desde nuestra realidad personal, y como grupo, poniéndonos en manos de Dios más allá de hasta donde podemos llegar nosotros.
- Transmitir con alegría. Buena actitud en lo que hacemos para contagiar.
- Recoger la realidad de los demás para saber qué respuesta dar.
- Trabajar de manera sinodal dentro de la Iglesia.
- Hacer propuestas más concretas que puedan ilusionar.
- Reciclaje a la hora de testimoniar. Nuestro lenguaje y formas han quedado muchas veces obsoletos. Tan importante como el mensaje es saber traducirlo para que se entienda.
- Coherencia en la animación: ser testigos y no transmisores de ideas. Tenemos como ejemplo la forma de transmisión de los misioneros.
- Debemos afrontar una nueva realidad: nuevas generaciones desconectadas de los religiosos.
- Hay contextos donde somos una iglesia de mínimos y debemos salir más de nuestra zona de confort.

Como resumen general se manifestó la necesidad de vivir danto testimonio, sin dejarnos abatir por estadísticas, números, ambiente de una sociedad descreída... para transmitir con alegría y esperanza nuestra experiencia de fe, de manera que se “entienda” nuestro mensaje, y enganche con las nuevas generaciones. Tal como se dice en la oración del Domund: “Señor, guía nuestros pasos hacia ellos e “inspiranos el gesto y la palabra oportuna”, para que puedan descubrirte a través de nuestra cercanía, nuestra ternura, nuestra compasión y nuestro anuncio de esperanza.”



Durante la comida fraterna, entre las ideas que compartimos con nuestro director nacional de OMP, surgió la necesidad de potenciar app de Supergesto. Una iniciativa que responde a ese necesidad de la que hablamos de conectar con las generaciones más jóvenes con un lenguaje audiovisual más fresco y dinámico sobre la misión. Donde oración, formación, testimonio, debate y muchas cosas más están orientadas a los jóvenes, siendo los jóvenes los protagonistas. El encuentro terminó, como siempre, con ganas de más.

Gracias a la organización de Vitoria por habernos regalado un buen encuentro!!!!



Presentación del Domund ante los medios de comunicación

El martes 15, en pleno “octubre misionero” y de cara a la Jornada del Domund 2024, se presentó, ante los medios el DOMingo MUNDial de las misiones, con el lema: “Id e invitad a todos al banquete”.



La presentación tuvo lugar en el Colegio Santísimo Sacramento de Pamplona y corrió a cargo de Oscar Azacona Muneta, Delegado Episcopal de Misiones y director de Obras Misionales Pontificias en Navarra y María del Pino (Mapi) Rodríguez de Rivera Olives, misionera del Santo Sacramento y María Inmaculada. Esta misionera está actualmente encargada de la animación misionera de este colegio.

Al inicio de la presentación se explicó en que consiste la Jornada del Domund y de que manera se ayuda a las 1126 diócesis que actualmente están consideradas territorios de misión y que ocupan el 38% de la superficie de la tierra. En África hay 527, en Asia 481, en América 72 y en Oceanía 46. “Consideramos territorios de misión aquellos lugares en los que todavía el cristianismo no se ha implantado aún y es por tanto donde la Iglesia está llamada a anunciar el Evangelio e implantar el Reino de Dios de la mano de los misioneros”, explicó el Delegado de Misiones Oscar Azacona. “Con el dinero que se recauda durante el Domund se sostiene la presencia de la Iglesia en estas zonas”.

Por su parte, la hermana M^a del Pino empezó compartiendo cuánta ilusión le hacía el cartel de este año que vincula directamente la misión de la Iglesia con la eucaristía, pues la vocación de su congregación es eucarística. “La eucaristía es el centro de nuestra vida, no sólo celebrada, sino adorada. Allí donde vamos, llevamos todo el amor e ilusión la presencia de Jesús”.

M^a Pilar del Pino estuvo viviendo durante 12 años en Filipinas: “me tocó estar en el lado de los recibían la ayuda, pero ahora he vuelto al otro lado, el de ayudar y motivar, Para mi fue una experiencia transformadora, llevar a Jesús a la gente es más sencillo de lo que pensamos. “Reí, lloré y enfermé con ellos”, nos contaba emocionada.

La presentación se hizo contando con la presencia de alumnos del colegio que no pararon de hacer preguntas sobre la misión y de qué manera ser misioneros desde su realidad. Ante la inquietud que mostraron, la misionera respondió: “Os animo a que deis el salto cuando os llegue la oportunidad”. Y ante esto, el Delegado de Misiones les animó a mantener esa ilusión por la misión para poder participar en las experiencias misioneras que la Delegación de Misiones y OMP ofrece a la diócesis a través del Voluntariado Misionero Solidario. Además le invitó a descargarse la App “SuperGesto” para poder estar “conectados” a la misión de una manera fresca y joven.

Antes de terminar el Delegado de Misiones agradeció la presencia de los medios de comunicación por hacer visible esta Jornada tan importante para la Iglesia Universal. El acto terminó con café y unas pastas que nos ofreció el colegio. Uno de los centros que prepara cada año el Domund con gran entusiasmo, prueba de ello fue el gran interés mostrado por los alumnos y por una misionera entregada, ahora, a la animación misionera entre estos jóvenes.



Presentación oficial



Navarra TV



Oración Misionera por el DOMUND 2024 en la Parroquia de San Enrique de Pamplona

Como ya es tradicional, nos hemos reunido el segundo lunes de mes, para orar por las misiones y nuestros misioneros, en la parroquia de San Enrique de Pamplona. Como no podía ser de otra

manera el tema de esta oración fue el Domund.

En este tiempo de reflexión y acción misionera, nos hemos reunido como comunidad en la parroquia de San Enrique para elevar nuestras voces y corazones hacia Jesús, de quien somos testigos. Dando gracias por el don de la fe que Dios ha sembrado en nosotros y por la oportunidad de compartirlo con nuestros hermanos y hermanas en todo el mundo.

A las puertas del DOMUND 2024, recordamos que somos parte de una misión más grande que nosotros mismos. Nos unimos a la misión de la Iglesia, que se extiende a cada rincón del planeta, llevando esperanza, amor y la luz del Evangelio a aquellos que aún no conocen el amor y la misericordia de Dios. Y pedimos el Espíritu Santo para ser verdaderos discípulos y misioneros en nuestra vida cotidiana.

Hemos puesto en mano del Señor, a todos los misioneros y misioneras que han dejado su hogar y su tierra para llevar tu mensaje a lugares lejanos. Y hemos orado y dado gracias por cada trabajador y voluntario de cada OMP diocesana, de cada Delegación de Misiones, y por cada misionero retornado, 362 en navarros, que hacen posible la animación misionera en Navarra. Fortalece, Señor, su espíritu y renueva su pasión por servir. Que encuentren consuelo en las dificultades y alegría en cada pequeño avance que logren. Que su testimonio sea un faro de esperanza para aquellos que viven en la oscuridad.

También hemos pedido por aquellos que reciben el mensaje del Evangelio. Abre sus corazones para que puedan acoger tu amor y tu verdad. Que sientan tu presencia en sus vidas y encuentren en Ti la paz que tanto anhelan. Ayúdanos a ser instrumentos de tu gracia, dispuestos a escuchar, aprender y compartir nuestras bendiciones con quienes nos rodean.

Señor, ayúdanos a vivir nuestra propia misión aquí en Pamplona. Que nuestras parroquias sean lugares donde se viva la fraternidad, donde cada persona se sienta valorada y amada. Inspíranos a salir de nuestras comodidades y a acercarnos a los necesitados: los enfermos, los marginados, los solitarios. Que nuestro compromiso con la misión no se limite solo al mes del DOMUND, sino que sea una actitud constante en nuestras vidas.

Hemos pedido también por nuestros jóvenes, quienes son el futuro de nuestra Iglesia, para que encuentren en Ti un propósito claro y se sientan llamados a participar activamente en la misión evangelizadora. Que sean valientes al compartir su fe.



Vigilia de la luz

Un año más, se celebró la Vigilia de la Luz con motivo del Domund 2024. Este año fue en la parroquia de San Francisco Javier de Pamplona, el día 18 de octubre a los 20:00h. Un momento de oración por nuestro misioneros y misioneras, que anuncian incansablemente la Buena Noticia para todos por todos los rincones del mundo. Actualmente hay cerca de 10.000 misioneros españoles, de los cuales 456 son navarros. Por tanto, esta celebración se celebró en comunión con todos los misioneros en activo, además de los 362 misioneros retornados, que constituyen un tesoro para la diócesis del Patrono de las Misiones. Sin dejar de tener presentes a los trabajadores de Obras Misionales Pontificias, de las Delegaciones de Misiones y de todos los voluntarios y voluntarias que hacen posible la animación misionera en la diócesis.

El lema “Id e invitad a todos al banquete”, nos hace participes en ese compromiso misionero de salir a los caminos para seguir invitando a todos a celebrar, vivir y compartir el mensaje de Jesús. Así nos lo recuerda el Papa Francisco en su Mensaje para este Domund: “la misión es un incansable ir hacia toda la humanidad para invitarla al encuentro y a la comunión con Dios. También nos dice que “todo cristiano está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en todos los ambientes, de modo que toda la iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a los “cruces de caminos” del mundo de hoy. (...) ¡Que todos los bautizados estén dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según la propia condición de vida, para iniciar un movimiento misionero, como en los albores del cristianismo.”

La vigilia se desarrolló en tres momentos: “vayan e invitén”, “al banquete” y “todos”, teniendo en cuenta el lema de este año. Invitándonos a reflexionar sobre nuestro compromiso misionero en el día a día, porque “Jesús ha venido a nuestro mundo para que la persona, de cualquier condición, raza, color, situación social..., pueda descubrir el verdadero motivo de la alegría capaz de superar la dificultades y las cruces, pequeñas o grandes, que cada uno de nosotros hemos de llevar. Por eso el Evangelio del Señor nos interpela.”



Misa del Domund

El Domund es el día en que, de un modo especial, la Iglesia universal reza por los misioneros y colabora con las misiones. Se celebra en todo el mundo el penúltimo domingo de octubre, el “mes de las misiones”. Y este año lo hemos celebrado en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Abades de Milagro. Ya que en Navarra estamos celebrando el 70 Aniversario de la fundación, de origen navarro, de las Esclavas Misioneras de Jesús. Este instituto de vida religiosa nació en Milagro en el año 1954, como “Pía Unión”, y en 1963 fue erigida como Congregación de Derecho Diocesano. Fue fundada por el Sacerdote Diocesano Quintín Huarte Mugeta, entonces Párroco del lugar. Actualmente forman parte importante de la animación misionera de la diócesis, colaborando estrechamente con la Delegación de Misiones y Obras Misionales Pontificias.

Nuestro Arzobispo D. Florencio Roselló celebró la eucaristía, que fue animada y concelebrada por D. Oscar Azcona Muneta, Delegado de Misiones y director de OMP en Navarra. Cantó el coro parroquial de Milagro.

D. Florencio agradeció, durante la homilía, la vocación misionera de las Esclavas Misioneras de Jesús. Y nos recordó que todos, desde el bautismo, estamos llamados a ser misioneros desde nuestras diferentes realidades. Nos explicó que hay 1.126 territorios de mi-

sión, que representan un tercio de las diócesis del mundo y que, con los donativos del Domund, Obras Misionales Pontificias ayuda cada año a todos y cada uno de los Territorios de Misión en nombre del Papa. España no sólo es el segundo país del mundo que más colabora con el DOMUN, sino que cuenta actualmente con cerca de diez mil misioneros españoles, de los cuales 456 son navarros, además de los 362 misioneros navarros retornados. Nos invitó a orar por los misioneros, que es el beneficio más grande que esperan de nosotros y a colaborar con ellos para que sigan haciendo tanto bien a lo largo y ancho del mundo. Las ofrendas fueron presentadas por niños que representaban a los cinco continentes.

Al terminar la celebración las hermanas nos invitaron, al Sr. Arzobispo y a la Delegación de Misiones a comer en la casa fundacional de su Congregación, donde pudimos orar en la capilla original de los primeros años de la fundación y ver objetos personales de los fundadores.

Ahora toca recordar a todo el mundo que Domund es todo el año, no sólo el día de la Jornada.

Por nuestra parte deciros que nos sentimos en comunión con todos vosotros y agradecemos el gran tesoro de vuestra vocación. ¡Ojalá, poco a poco, surjan nuevas vocaciones que cojan el relevo misionero!

Animación Misionera en los colegios de Navarra

durante todo el mes de octubre

La animación misionera en los colegios de Navarra es una actividad fundamental para fomentar la conciencia misionera y el compromiso solidario entre los jóvenes. A través de diversas actividades, buscamos sensibilizar a los estudiantes sobre la realidad de las misiones y la importancia de la solidaridad internacional en clave misionera, así como promover valores cristianos que invitan a vivir la fe en el día a día.

Desde hace años, esta actividad de animación misionera no solo se centra en la enseñanza teórica sobre las misiones, sino que también incluyen experiencias que permiten a los jóvenes y a los alumnos involucrarse en una vivencia misionera en algún lugar de misión, con uno de nuestros misioneros y misioneras, para vivir en primera persona la misión que lleva a cabo nuestra iglesia por tantos rincones del mundo. Lo hacemos a través del Voluntariado Misionero Solidario, que ofrecemos durante la animación misionera.

Durante octubre, el mes de las misiones, los colegios se organizan con la Delegación de Misiones y OMP diocesana para presentar la Jornada misionera más importante del año. Esta actividad tiene como objetivo sensibilizar a los estudiantes sobre las realidades que enfrentan muchas comunidades en el mundo y cómo pueden contribuir a mejorar esas situaciones. Además, sabemos que en algunos colegios los alumnos suelen participar en proyectos solidarios, como mercadillos benéficos o eventos deportivos, cuyos ingresos se destinan a apoyar proyectos misioneros, como ocurrió con el proyecto misionero que presentamos durante las Javieradas y que ya os contamos en la revista anterior.

El uso de recursos multimedia es otra estrategia efectiva para la animación misionera. Películas y presentaciones interactivas sobre la vida de misioneros o de las realidades sociales en diferentes países son herramientas que capturan la atención de los jóvenes y les permiten reflexionar sobre su papel en el mundo. Las redes sociales también se utilizan para difundir mensajes positivos e inspiradores relacionados con la misión y, aunque esta actividad la desarrollamos fuera el ámbito educativo, durante la animación del Domund ofrecemos a los jóvenes la App SuperGesto. Una aplicación misionera de OMP pensada para jóvenes con una dinámica joven.

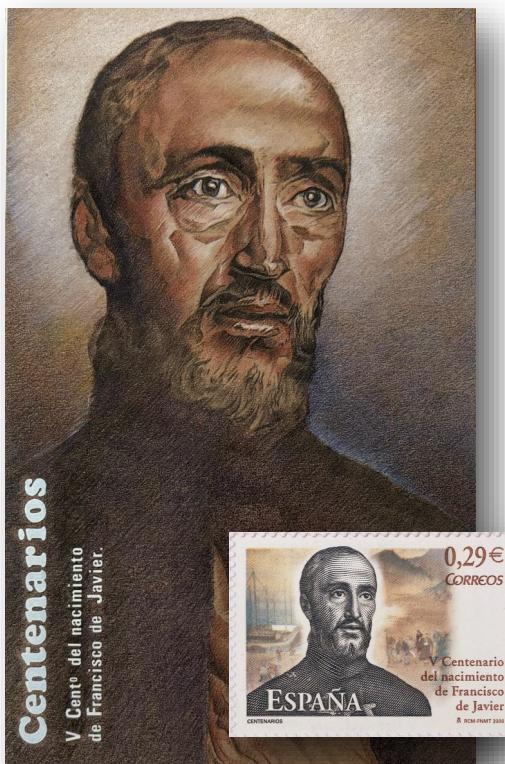


En conclusión, la animación misionera en los colegios de Navarra es una labor vital que contribuye a formar personas comprometidas con su entorno y con el mundo. A través de estas actividades de animación en el ámbito educativo buscamos cultivar el espíritu misionero entre los jóvenes, invitándolos a ser agentes activos. Esta actividad no solo fortalece su fe cristiana, sino que también les enseña el valor de la solidaridad y el respeto hacia todas las culturas, preparando así una generación más consciente y comprometida con un futuro mejor para todos.



Sabías ?qué

Se editó un sello en el V Centenario del nacimiento de San Francisco Javier.



Fecha de puesta en circulación:

7 de noviembre de 2006

Procedimiento de impresión: Calcografía y offset

Papel: Estucado, engomado, mate, fosforescente

Dentado: 13 3/4

Formato del sello: 40,9 x 28,8 mm. (horizontal)

Efectos en pliego: 50

Valor postal: 0,29 €

Tirada: 1.000.000

La filatelia conmemoró el V Centenario del Nacimiento de Francisco de Javier con la emisión un sello que recuerda la vida y la obra del más universal de los misioneros que, en el siglo XVI, trabó fuertes lazos de colaboración entre Oriente y Occidente.

Representante universal de las misiones, Francisco Javier, después de otros muchos viajes, zarpó en 1545, hacia las islas del Pacífico y Japón, estableciendo nuevas misiones religiosas.

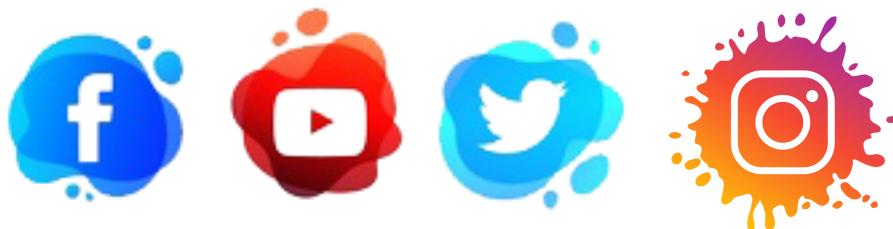
En 1552, comenzó a preparar el viaje para difundir la fe católica en China, pero su vida se acabó antes de llegar a destino, el 3 de diciembre de ese año, en la isla de Sancián, frente a las costas de China. Sus cartas, desde el lejano Oriente, aportaron mucha luz y conocimientos sobre aquellas desconocidas tierras. Venerado como el apóstol de las Indias y del Japón, fue canonizado por Gregorio XV en 1622 y Pío X le declaró, en 1904, patrono de la Sagrada Congregación de Propaganda FIDE.

Es numerosa la iconografía existente sobre San Francisco Javier, de las que caben destacar las pinturas de Murillo, Rubens, Van Dych, L. Giordano y Goya, así como la estatua tallada por Martínez Montañés que se encuentra en la capilla de la Universidad de Sevilla.^º

En el sello aparece, en primer término, una imagen del santo tomada del óleo de Elías Salaverría que se conserva en el Palacio de Navarra, en Pamplona. Como fondo figura una escena de un kakemono japonés del siglo XIX que representa la llegada de San Francisco Javier a Kagoshima, conservado en el Castillo de Javier, Navarra.



Déjanos un comentario sobre la revista y te regalaremos un CD de oración musical...
¡Dinos cómo quieras recibirla!



Arzobispado de Pamplona y Tudela
DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES
Obras Misionales Pontificias (OMP)
Pza. Santa M^a la Real 1 / 31001 - Pamplona / Navarra
948 227 400 / 644 705 478 - delegacion@omp-pamplona.org
www.misionesnavarra.omp.es/